

EL PROBLEMA DE LAS REDES DE PESCA ARTESANAL EN TIEMPOS DE LA JAIBA MORA (*Euphylax dovii*)

Walter A. Mendívez Cucalón
wmendivez@institutopesca.gob.ec

Desde inicios de 2026 se reportó la presencia masiva de jaiba mora (*Euphylax dovii*) en la costa continental del Ecuador, situación que se ha convertido en un problema significativo para el sector pesquero artesanal. Este crustáceo provoca un continuo enmallamiento en las redes de enmalle y trasmallos de fondo, además de interferir en el espinel de fondo al consumir la carnada. Tales interacciones generan daños materiales en los artes de pesca y pérdidas económicas directas para los pescadores artesanales.

En el caso de las redes de enmalle y trasmallo, éstas se deterioran gravemente cuando se produce la captura masiva de jaibas, las cuales se enredan en la malla e impiden el desmallado (liberación) y la limpieza correspondiente. Ante esta situación, la red queda inutilizable y, en la práctica, se procede a su disposición final mediante el abandono en el mar o el enterramiento en la playa. Tales acciones constituyen una forma de eliminación inadecuada de residuos que genera impactos ambientales negativos y contraviene los principios de manejo responsable de desechos pesqueros.



Figura 1. (a) pescador desmallando la jaiba mora de la red y **(b)** una red inutilizable.

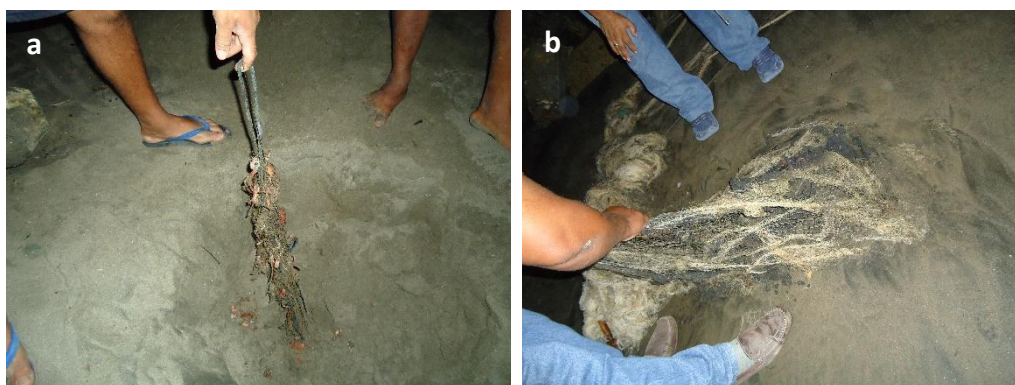


Figura 2. Eliminación inadecuada de las redes **(a)** enterradas con presencia de la jaiba mora y **(b)** resto de redes inutilizables enterradas con ausencia de esta especie.



Según comentarios de los mismos pescadores, estas prácticas se han vuelto muy común en los sectores pesqueros donde ha existido mayor presencia de este crustáceo, tanto a nivel costero como mar afuera (10 millas náuticas).

Consecuencia e impacto

Cuando las redes son arrojadas al mar, permaneciendo en la superficie se convierten en trampas a la deriva que ponen en riesgo a aves marinas, mamíferos y otras especies. Al hundirse, pueden quedar enredadas en rocas o arrecifes, perdiéndose y transformándose en “**redes fantasmas**”. Estas continúan atrapando peces, crustáceos y moluscos, además de atraer especies de mayor tamaño como tortugas y tiburones, que también quedan atrapados y mueren de manera pasiva. Este fenómeno constituye una forma de contaminación marina con efectos persistentes y severos, contraria a los principios de prevención y manejo responsable de residuos pesqueros, y evidencia la necesidad de regulación y control para evitar impactos irreversibles sobre la biodiversidad y los ecosistemas marinos.

En el caso de ser enterradas en la playa, se pueden presentar tres tipos de impactos:

Fragmentación en microplásticos: Al estar en la arena, la red se expone a la radiación solar (rayos UV) y a la fricción mecánica de los granos de arena. Esto acelera la degradación del nylon o polipropileno, dividiendo la red en millones de microplásticos que contaminan el sedimento y son ingeridos por la fauna local.

Impacto en la fauna costera: Las redes enterradas interfieren directamente con especies que dependen de la arena, destruyendo los hábitats de pequeños invertebrados y bloqueando o atrapando a las tortugas marinas durante sus temporadas de anidación.

Erosión y resurgimiento: Las playas son ecosistemas sumamente dinámicos. La acción del viento, el oleaje y las mareas altas desentierren con facilidad los objetos enterrados. Una red expuesta en la orilla vuelve de inmediato al agua, convirtiéndose en una “**red fantasma**” que atrapa y mata de forma pasiva a tortugas, aves y mamíferos marinos por largos periodos de tiempo.

Como se puede prevenir este impacto

Estas redes se convierten en “**residuos marinos**” convirtiéndose en material sólido de larga duración, que acaba en el océano o a lo largo de la costa. Se reconoce como una amenaza para la salud de los océanos desde la década de los 1970, lo que ha dado lugar a normativas internacionales destinadas a ayudar a prevenir su propagación¹.

Los residuos plásticos son motivo de especial preocupación debido a su increíble resistencia y durabilidad, lo que significa que pueden permanecer en el océano durante décadas o incluso siglos, lo que los convierte en una de las amenazas más persistentes para la vida marina.

La alternativa correcta es gestionar en tierra, toda red que ha cumplido su vida útil o sufre daños irreparables, debería ser tratada de la siguiente manera:

Centros de reciclaje especializados (Opción Ideal): Las redes modernas están hechas de plásticos de alta calidad (como el Nylon 6). Iniciativas globales y locales procesan estos

¹ GESAMP (2021). “Sea-based sources of marine litter”, (Gilardi, K., ed.) (IMO/FAO/UNESCO-IOC/UNIDO/WMO/IAEA/UN/UNEP/UNDP/ISA Joint Group of Experts on the Scientific Aspects of Marine Environmental Protection). Rep. Stud. GESAMP No. 108, 109 p.



materiales para transformarlos en nuevos productos plásticos, textiles o herramientas, impulsando una economía circular².

Puntos de acopio en puertos: La mayoría de los puertos pesqueros regulados cuentan con contenedores específicos para artes de pesca en desuso (conocidos como residuos *End-of-Life* o EOL) para evitar que terminen de forma accidental en el entorno natural³.

Basura general o vertedero controlado (Como última opción): Si no existen programas de reciclaje en la zona, desecharla en el sistema de recolección de basura municipal garantiza que el residuo termine confinado en un vertedero terrestre regulado. Aunque el plástico tardará cientos de años en degradarse, se elimina por completo el riesgo de que dañe la biodiversidad del océano.

¿Qué es una red fantasma?

Se denomina así a toda red de pesca perdida, abandonada o descartada en el océano. Estas estructuras continúan operando de manera no selectiva, atrapando especies marinas y provocando su muerte lenta y dolorosa por agotamiento o asfixia, sin control humano alguno. Los impactos pueden ser:

- **Daño a la fauna:** Capturan tortugas, aves, mamíferos marinos, peces y crustáceos, ocasionando su muerte por agotamiento o asfixia.
- **Destrucción de hábitats:** Generan impactos directos sobre arrecifes de coral y alteran la integridad de los fondos marinos.
- **Persistencia en el medio:** Al estar fabricadas con plásticos altamente resistentes, pueden permanecer activas durante décadas o incluso siglos antes de degradarse, prolongando sus efectos nocivos sobre la biodiversidad.

Este fenómeno constituye una forma de contaminación marina de carácter persistente y severo, contraria a los principios de prevención y responsabilidad ambiental, y evidencia la necesidad de establecer medidas regulatorias para su adecuada gestión y mitigación.

Recomendación

- Realizar campañas de concientización acerca de la correcta eliminación de las redes, así como del reciclaje de las mismas.
- Realizar campañas con pescadores (buzos) para la limpieza de fondos marinos.
- Trabajar directamente con los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) Cantonales para crear protocolos de eliminación y/o reciclaje de las redes.
- Implementar centros de acopio en los puertos y caletas pesqueras para el desecho de todo tipo de arte de pesca en desuso.

² <https://www.imo.org/es/mediacentre/hottopics/pages/marinelitter-default.aspx>

³ <https://www.recyclingtoday.org/blogs/news/fishing-nets-recycling-complete-guide-to-turning-waste-into-value>